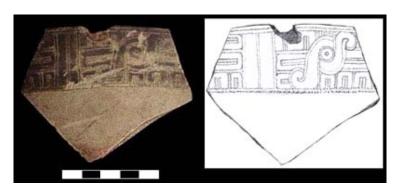
FAMSI © 2004: Philip J. Arnold III

Isla Agaltepec: Ocupaciones Posclásicas en las Montañas de Tuxtla,

Veracruz, México

Traducido del Inglés por Silvia Sullivan



Año de Investigación: 2002

Cultura: Veracruz Cronología: Posclásico

Ubicación: Lago Catemaco, Sierra de los Tuxtlas, Veracruz, México

Sitio: Isla Agaltepec

Tabla de Contenidos

Resumen

Abstract

Visión General

Trabajo de Campo en la Isla Agaltepec

Estudio de Superficie y Análisis de Artefactos

Evidencias de las Trincheras de Saqueo

Resumen y Significados

Agradecimientos

Lista de Figuras y Tablas

Referencias Citadas

Resumen

El trabajo de campo arqueológico preliminar de la Isla Agaltepec proporciona la primera evidencia inequívoca sobre la ocupación del Período Posclásico (1000-1521 d.C.) en la Sierra de los Tuxtlas, Veracruz, México. La naturaleza de dicha ocupación ha sido el tema de mucha discusión, principalmente dadas las reconsideraciones recientes de la

geografía política de la provincia de Tochtepec de la Triple Alianza (por ejemplo, Equivias 2002; Smith y Berdan 2003). Nuestros estudios en la Isla Agaltepec, ubicada en el Lago Catemaco, incluyen un estudio sistemático de la superficie y descripción de trincheras de saqueo. Este trabajo de campo revela dos probables fases de ocupación Posclásica. La primera, y más temprana presencia, está asociada con un complejo arquitectónico (el Complejo de Valenzuela) cuya configuración sugiere una fortificación. El último uso del sitio esta asociado con ocupaciones residenciales más humildes y que aparentemente datan de la segunda mitad del Período Posclásico.

Abstract

Preliminary archaeological fieldwork at Isla Agaltepec provides the first unambiguous evidence for Postclassic (A.D. 1000-1521) occupation within the Sierra de los Tuxtlas, Veracruz, México. The nature of this occupation has been the subject of some debate, especially given recent reconsiderations of the political geography of the Tochtepec province of the Triple Alliance (e.g., Esquivias 2002; Smith and Berdan 2003). Our research as Isla Agaltepec, located in Lake Catemaco, includes systematic surface survey and profiling of looters' trenches. This fieldwork reveals two probable periods of Postclassic occupation. The first, and earlier, presence is associated with an architectural complex (the Valenzuela Complex) whose configuration suggests a fortification. The latter use of the site is associated with a more humble residential occupation that apparently dates to the second half of the Postclassic Period.

Entregado el 1 de abril del 2003 por. Philip J. Arnold III Loyola University Chicago parnold@luc.edu

Visión General

Durante junio y julio del 2002 se inició el trabajo de campo arqueológico en la Isla de Agaltepec: ubicada en el Lago Catemaco en la Sierra de los Tuxtlas, Veracruz, México (Figura 1). Esta investigación, autorizada por el Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), explora el carácter de ocupación Posclásica en las Montañas de Tuxtla, particularmente en vista de recientes reconfiguraciones de la provincia de Tochtepec de la Alianza Posclásica Triple (por ejemplo, Berdan 1996; Carrasco 1999; Smith y Berdan 2003). Es más, este trabajo de campo busca clarificar la intensidad de la ocupación regional a lo largo del Posclásico, dado a las recientes dificultades arqueológicas en la identificación de esta presencia durante estudios previos en y alrededor de Tuxtlas (por ejemplo, Esquivias 2002; Santley y Arnold 1996; Urcid y Killion 1999)).

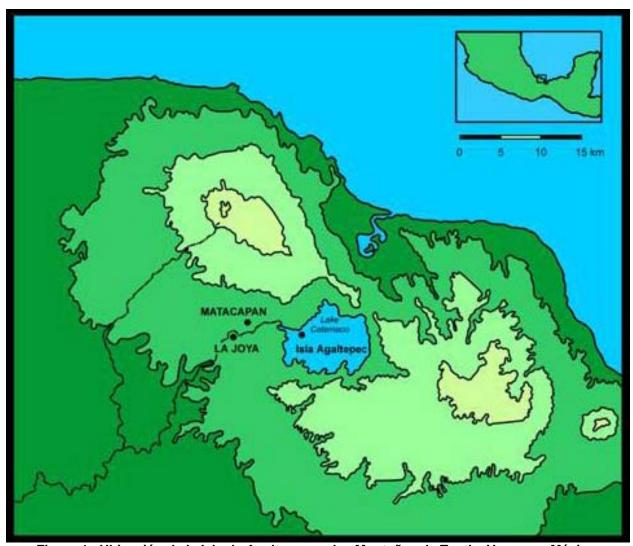


Figura 1. Ubicación de la Isla de Agaltepec en las Montañas de Tuxtla, Veracruz, México.

La Isla Agaltepec fue mencionada primero por Blom y LaFarge (1926:22-25), se examinó en 1937 por Valenzuela (1937; 1945) y fue resumida por Coe (1965). El enfoque de las actividades de la temporada del 2002 era doble: (a) conducir un estudio sistemático de la isla, incluyendo la recuperación de los artefactos de la superficie de unidades controladas de colección; y (b) documentar la construcción arquitectónica en el sitio removiendo una selección de los pozos de saqueo para generar perfiles arquitectónicos. Estas actividades eran algo complicadas por el estado actual de la Isla Agaltepec como una reserva biológica y los estudios sensibles en curso de monos aulladores de granja habitan que (http://www.neuroetologia.net/pargue/index.htm). Las preocupaciones sobre el impacto de nuestro trabajo de campo en esos primates resultaron en varios compromisos con respecto al tamaño de grupos de trabajo arqueológicos y los métodos de campo que se

podrían emplear. Nuestro proyecto se benefició de la cooperación del Instituto de Neuroetología (IN) y la Universidad Veracruzana, Xalapa, que vigila la reserva biológica. Nos gustaría agradecer específicamente al Dr. Domingo Canales Espinosa, Director de la IN por su apoyo en nuestros esfuerzos de investigación y Blgas. Guadalupe Medel Palacios y Edith Carrera Sánchez por su asistencia y compañerismo mientras trabajamos en la Isla Agaltepec.

Nuestro trabajo de campo recobró 244 colecciones de superficie sistemática que produjeron más de cuatro mil cerámicas y artefactos líticos de percusión. Los análisis preliminares de estos materiales confirman una fecha Posclásica de (1000-1521 d.C.) para la primera ocupación de la Isla Agaltepec; también están ensayándose varias muestras de radiocarbono, obtenidas durante actividades perfiladas.

La distribución espacial de artefactos de superficie nos lleva a sospechar que diferentes episodios ocupacionales se reflejan a lo largo de la isla. El complejo de arquitectura más grande (Área C) seguramente se asocia con una porción más temprana del Posclásico, mientras un complejo plaza pirámide más pequeño (Área A) sugiere una posterior presencia del Posclásico. Una serie linear de montículos (Área B) parece ser residencial por naturaleza; los modelos de artefactos cerámicos de la Área B también indican una fecha Posclásica posterior.

Trabajo de Campo en la Isla Agaltepec

La Isla Agaltepec está ubicada en el Lago Catemaco, aproximadamente 400m mar adentro y al este del pueblo moderno del día de Catemaco, Veracruz (<u>Figura 2</u>). La isla tiene una forma de creciente ligera y cubre aproximadamente 8.5 ha; mide aproximadamente 750m SO a NE y mide aproximadamente 150m en su punto más ancho, punto central. Un cerro alto empinado (aproximadamente 30m de alto) marca el centro de la isla; este cerro declina y se aplana en ambos lados de la isla.

Por las condiciones de nuestro permiso de trabajo de campo, el número total de arqueólogos trabajando en cualquier porción de la Isla Agaltepec estaba limitado a un máximo de cuatro. Como resultado, y basado en nuestro reconocimiento inicial de la isla, establecimos tres zonas de trabajo diferentes o áreas (<u>Figura 3</u>). De esta manera todo el equipo podría estar situado dentro del campo sin amenazar la delicada ecología de la isla o interferir con los estudios que se llevan a cabo en el campo biológico.

El Área "A" comprende la porción O-SO de la isla e incluye un montículo modesto y un grupo de patios. Este grupo consiste de tres montículos bajos (ca. 1m) situados a lo largo del norte, oeste, y los lados del sur del patio con un montículo más grande (ca. 4m) que domina la orilla noreste del patio. Este montículo más grande (Estructura A-1) fue aparentemente construido modificando la cuesta empinada que conduce hacia arriba del cerro central de la isla y el Área B. El patio interior creado por estas cuatro estructuras mide cerca de 25m de este a oeste y 20m de norte a sur. La isla mide

aproximadamente 35m de ancho en el extremo suroeste y muros de retención artificiales son visibles a lo largo de ambas orillas de la costa (por ejemplo, Coe 1965).

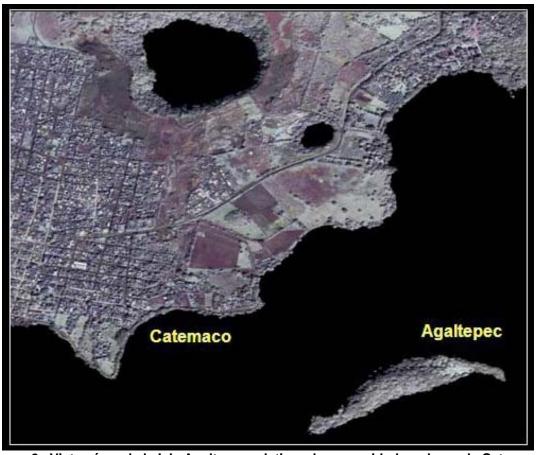


Figura 2. Vista aérea de la Isla Agaltepec relativa a la comunidad moderna de Catemaco.

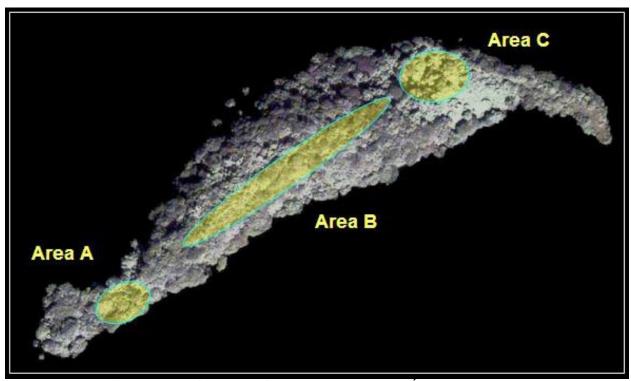


Figura 3. Loci de ocupación prehispánica designada como Áreas "A," "B," y "C" en la Isla Agaltepec.

El cerro central o espina de la isla se identifica como el Área "B." Aunque el cerro fue originalmente un rasgo natural, se modificó posteriormente para crear una serie de estrechas terrazas artificiales que miden entre 15 a 25m de ancho. Una serie de montículos bajos (ca. 1.5-2m) se extienden a lo largo de la porción superior del Área B.

Los tres montículos bajos dentro del Área B pudieron haber funcionado como plataformas residenciales. Estas plataformas están colocadas en un estilo lineal a lo largo de la cima del cerro, con un espacio de entre 17 y 20m de distancia. El Área B también exhibe varios arreglos redondos y rectangulares de piedra que pudieron haber servido como cimiento para zarzo y caña u otras estructuras perecederas. Estas características fueron localizadas adyacentes a montículos así como también aisladas en terrazas más bajas isoladas. No había evidencia de cursos adicionales de piedras asociadas con estas características aunque, si estaban originalmente presentes, la caída de la pared pudo haber sido hurtada para otras actividades de construcción.

El Área "C" o el Complejo de Valenzuela, está ubicado dentro de la sección noreste de la Isla Agaltepec y contiene la arquitectura más grande de la isla (Valenzuela 1937; 1945) (Figura 4). El esquema de este complejo sugiere fortificación; consiste en una serie de montículos rectangulares de largo alcance que encierran una área interior de aproximadamente 4000sq m. Una pirámide grande (C-1) marca el lado este del complejo y se levanta a una altura de aproximadamente 9m.

Varios de los montículos alineados se extienden a lo largo de la orilla de la isla, creando una caída empinada de 20-25m bajo el agua. Finalmente, el esquema arquitectónico del Área C revela solamente dos puntos de accesos de tierra nivelada dentro del recinto; estas aperturas ocurren en lados opuestos del complejo. La apertura del noroeste conduce abajo hacia la costa de la isla, donde una serie de terrazas y una escalera indican un punto de embarcación. La otra apertura conduce hacia el este, pero no pudimos identificar ningún punto final claro asociado con este punto de acceso.

Las tres áreas estaban sujetas a estudios de superficies sistemáticas y perfilamiento más oportuno de pozos de saqueo. Los estudios sistemáticos incluyen poner unidades de colección de 3x3m separadas por espacios de 5m. Originalmente planeamos espaciar estas colecciones cada 10m, pero el denso crecimiento y las restricciones de "no cortar" de nuestro permiso de trabajo de campo conspiraron contra el diseño del estudio. Se colectaron, contaron y pesaron todos los artefactos encontrados dentro de los cuadros de estudio. Este diseño de investigación ayuda a asegurar la comparación con otras actividades de estudio llevadas a cabo dentro de la región Tuxtlas (Santley y Arnold 1996; Santley *et al.* 1987).

Los tres pozos de saqueo seleccionados para perfilar se escogieron primeramente basados en la oportunidad de investigar arquitectura en pie. Dos factores informaron nuestras selecciones. Primero, de importancia principal fue la recuperación de información relativa a episodios de construcciones consecutivas, específicamente con la esperanza de obtener muestras de radiocarbono. Segundo, esperamos que el relleno de estos edificios pudiera proporcionar cerámicas de diagnóstico que pudieran complementar nuestro análisis de artefactos de superficie y nuestras estimaciones para la historia ocupacional de la isla.

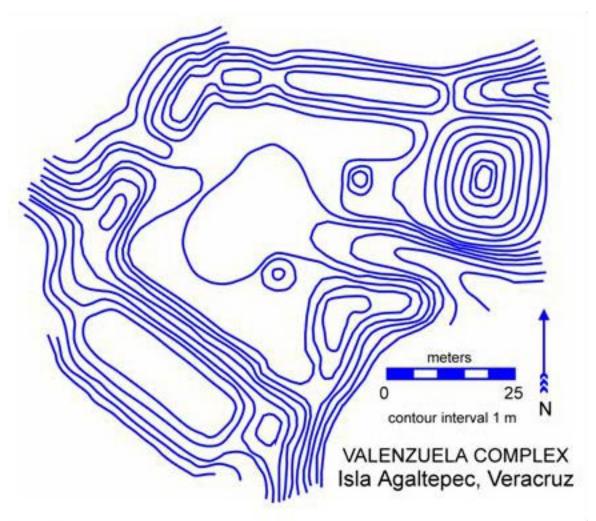


Figura 4. Complejo Valenzuela (Área "C") en la Isla Agaltepec (después de Valenzuela 1945).

Estudio de Superficie y Análisis de Artefactos

Se continúa el análisis profundo de material de la Isla Agaltepec, No obstante, pueden hacerse aquí varias observaciones en general. Los datos disponibles sugieren una ocupación Posclásica de la isla (1000-1521 d.C.). Es más, estos hallazgos preliminares indican que diferentes porciones de la isla pueden reflejar episodios ocupacionales diferentes, quizás fases más tempranas y más tardías del Posclásico. Finalmente, patrones en los datos espaciales pueden ser usados para inferir diferencias funcionales entre las tres áreas investigadas.

Se obtuvieron doscientos cuarenta y cuatro colecciones sistemáticas a lo largo de la isla, generando un total de 4321 artefactos que pesaron casi 23 kilogramos. La alfarería es el contribuyente más grande a estas figuras (<u>Tabla 1</u>), con un componente menor de líticas de percusión (<u>Tabla 2</u>, <u>Tabla 3</u>).

Tabla 1. Datos de cerámicas de las áreas de estudio en la Isla Agaltepec.									
Área	Total Fragmentos	Peso de Fragmentos en Gramos	Avg. Gramos por Fragmento	Colecciones por Área	Colecciones con Fragmentos	% Colecciones con Fragmentos	Fragmentos por Colecciones		
А	1250	6636.5	5.3	56	48	85.7	22.3		
В	594	3660.4	6.2	106	60	56.6	5.6		
С	2385	12613.0	5.2	82	66	80.5	29.1		
Total	4229	22909.9	5.4	244	174	71.3	17.3		

Tabla 2. Obsidiana por color de las áreas de estudio en la Isla Agaltepec.									
	Claro/Gris		Verde		Negro				
Área	N	%	N	%	N	%	Total		
А	17	62.96	3	11.10	7	25.93	27		
В	4	40.00	2	20.00	4	40.00	10		
С	33	61.11	1	1.85	20	37.04	54		
Total	54	59.34	6	6.59	31	34.07	91		

Tabla 3. Obsidiana por porción de cuchilla de las áreas de estudio en la Isla Agaltepec.									
Área	Distal	Medial	Plata	forma	Sin Identificar	Total			
			Pulida	Sin Pulir					
А	4	16	7	0	0	27			
В	0	6	0	0	4	10			
С	5	24	11	2	12	54			
Total	9	46	18	2	16	91			

Todos los artefactos de lítica de percusión se hicieron de obsidiana. Se recobraron noventa y un fragmentos de cuchilla, también localizamos una sola punta de proyectil. Aunque el Tuxtlas es una región volcánica, no se han identificado depósitos de obsidiana locales; así que toda esta materia prima fue importada. El análisis por activación instrumental de neutrón de cuchillas obsidianas a lo largo de las tierras bajas del Golfo sitúa una fuerte correspondencia entre el color y la fuente de material crudo: claro/gris suave de Pico de Orizaba; verde—Pachuca; y negro—Zaragoza (Heller y Stark 1998; Santley et al. 2001; Stark et al. 1992).

La tecnología de la producción de cuchillas también proporciona un índice temporal. Las investigaciones sugieren que el tallado de las plataformas está asociado con la producción de obsidianas del Período Posclásico a lo largo de las tierras bajas del Golfo (Heller 2001:164; Heller y Stark 1998; cf. Santley *et al.* 1986). Es más, la asociación de plataformas terrestres en cuchillas de obsidiana claras (Orizaba) puede estar enlazado particularmente a la última mitad del período Posclásico (por ejemplo Heller y Stark 1998:122; Stark *et al.* 1992:226).

El estudio también recuperó dos fragmentos metate. En contraste con la obsidiana, el basalto es abundante localmente y ambos artefactos de piedra tallada fueron aparentemente hechos de este material local.

Artefactos del Área A:

Se recuperaron más de 1250 artefactos del Área A. La distribución global de este material revela una zona central relativamente libre de estos restos con un aumento en la densidad de artefactos hacia el borde del sudoeste del complejo (<u>Figura 5</u>). Esta concentración se sitúa en el borde exterior del complejo del patio y probablemente refleja el mantenimiento del espacio interior de la plaza con vertederos a lo largo del perímetro externo.

Nuestra valoración inicial de los artefactos sugieren que el Área A estaba ocupada durante las últimas porciones del Posclásico. Por ejemplo, se recuperaron 27 fragmentos de cuchillas obsidiana de la superficie y 63% de estos fragmentos de cuchillas obsidiana son claros o grises suaves (Tabla 2). Es más, el 100% (7/7) de las plataformas de cuchillas del Área A muestran tallado (Tabla 3). Por el contrario, el tallado de plataformas estaba raramente presente en las cuchillas de obsidiana recobradas durante el Estudio Regional de Tuxtlas (por ejemplo, Santley y Arnold 1996).

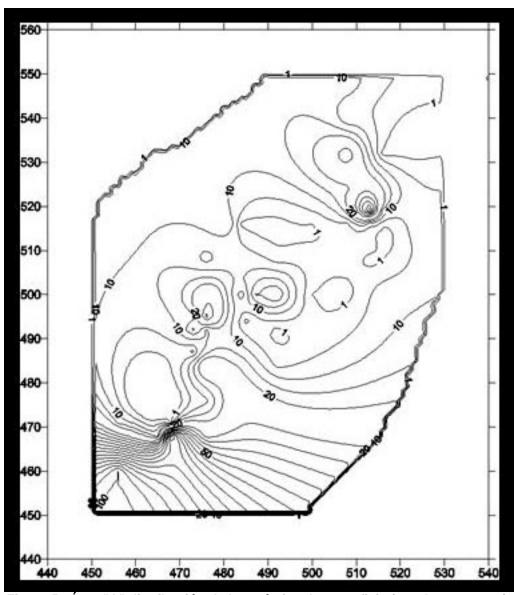


Figura 5. Área "A" distribución de la cerámica de superficie (escala en metros).

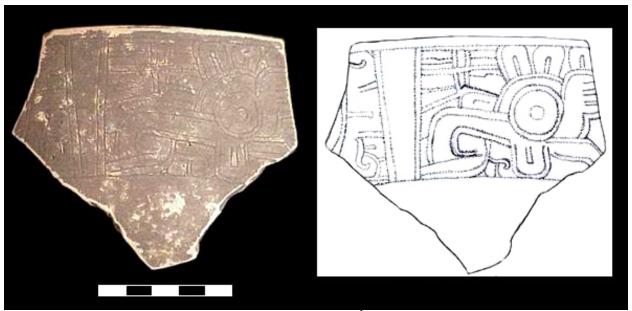


Figura 6. Cerámica de superficie del Área "A" (escala en cm).

Las cerámicas del Área A eran también distintas de los tipos anteriormente identificados en la región de Tuxtlas (por ejemplo, Pool 1995). Los motivos de las cerámicas incluyen avian y diseños grecos geométricos cortados en el exterior de la pasta de la alfarería naranja o gris, a menudo con engobes marrones o lavado (Figura 6 y Figura 7). La pasta de estas piezas sugiere una manufactura local. Otras decoraciones incluyen círculos cortados en el interior de las vasijas, cubiertas con un engobe rojo (Figura 8). Las formas de las vasijas consisten en ollas abiertas y jarras con orificios limitados. Se recuperó un fragmento de Texcoco moldeado y también un diagnóstico del Posclásico del Medio a Tardío (también vea artefactos del Área B).

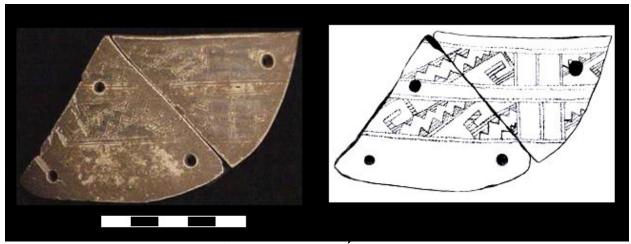


Figura 7. Cerámica del perfil del Área "A" (escala en cm).



Figura 8. Cerámica de superficie del Área "A" (escala en cm).

Artefactos del Área B:

Se hicieron un total de 106 colecciones del Área B. A pesar de tener la mayoría de las colecciones de las tres áreas, la superficie global de las densidades superficiales totales del artefacto son bajas en comparación al resto de la Isla de Agaltepec (Figura 9). Por ejemplo, solamente el 56.6% de las colecciones del Área B contenían cerámicas, en comparación a valores de 85.7% y 80.5% para las Áreas A y C, respectivamente (Tabla 1). Además, las colecciones del Área B tienen un promedio de sólo 5.6 de fragmentos por unidad (spu), comparado a los promedios de 22.3 spu y 29.0 spu para las Áreas A y C, respectivamente.

Hay algunas indicaciones, sin embargo, que las densidades comparativamente más bajas dentro del Área B no son necesariamente representativas de depósitos de subsuperficie. Por ejemplo, colecciones hechas en el área de una caída de árbol en la zona norte del Área B generó algunas de las densidades superficiales mas altas de artefactos encontrados en las colecciones (17 fragmentos/sq m), indicando cavidades saludables de material de sub-superficies. Parecería que, por lo menos en algunos casos, las densidades superficiales bajas de artefactos dentro del Área B pueden ser una función de cubiertas terrestres, visibilidad, y modificaciones del terreno.

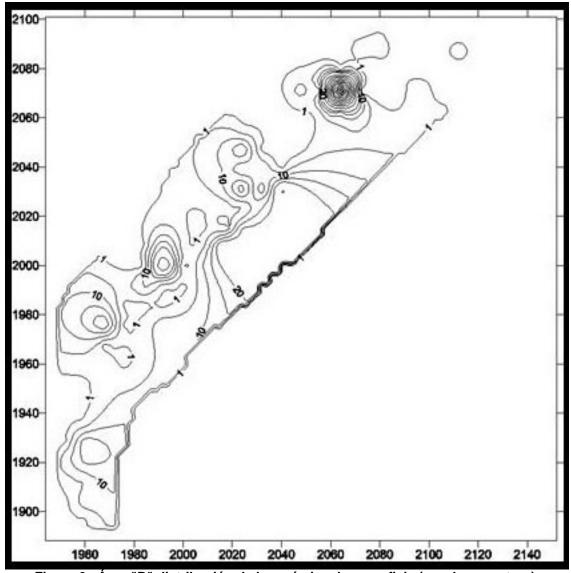


Figura 9. Área "B" distribución de la cerámica de superficie (escala en metros).

Los artefactos del Área B, más que cualquier otra porción de la Isla de Agaltepec, sugieren un contexto residencial. Por ejemplo, se recuperaron en esta área ambos fragmentos, metate y malacates no decorados. Es notable el hecho de que los fragmentos de la superficie en el Área B son generalmente más grandes que esos en las otras dos áreas: Las cerámicas del Área B tienen un promedio de 6.2 gr/fragmentos mientras que las cerámicas del Área A y C cada una tiene un promedio de 5.3 gr/fragmentos (Tabla 1). Esta diferencia es en el orden del 20% y sugiere que los artefactos en el Área B pudieron haber estado expuestos a procesos de formación diferente en comparación a otras porciones de la isla.



Figura 10. Cerámica de superficie del Área "B" (escala en cm).

Aunque relativamente dispersos, los artefactos de cerámica del Área B también sugieren una ocupación tardía Posclásica. Además de un segundo fragmento de Texcoco moldeado, la alfarería continúa exhibiendo el patrón de motivos avian en una pasta naranja o gris cubierta con un engobe marrón (<u>Figura 10</u> y <u>Figura 11</u>). Es tentador, por lo tanto, asociar la ocupación del Área B con la construcción y el uso del complejo de la plaza en el Área A.

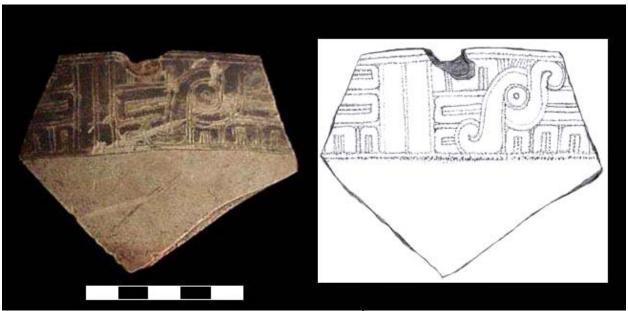


Figura 11. Cerámica de superficie del Área "B" (escala en cm).

Se recuperaron 10 fragmentos de cuchillas obsidiana del Área B (<u>Tabla 2</u>). Este número es notable, dado que casi dos veces de las colecciones fueron hechas en el Área B comparadas al Área A, pero todavía solo se recuperó una tercera parte del número de artefactos de lítica de percusión. Desafortunadamente, las estadísticas comparativas no son particularmente significativas con cuentas así de bajas. Interesantemente, ninguna de los fragmentos de cuchillas de obsidiana del Área B incluye plataformas, mientras que alrededor del 25% de la obsidiana de las colecciones del Área A y C exhiben plataformas (<u>Tabla 3</u>). Esta por verse si esta diferencia refleja muestras simples raras o soporta una diferencia funcional para el Área B.

Artefactos del Área C:

Se obtuvieron un total de 82 colecciones de superficies sistemáticas del Área C; a como se mencionó arriba, justo más del 80% de estas colecciones recobraron alfarería. Se distribuyeron fragmentos de superficie a lo largo de todo el Complejo Valenzuela con densidades altas ocurriendo en dos áreas (<u>Figura 12</u>). Primero, las frecuencias que excedieron 100 spu se encontraron en el lado este del recinto, asociado con la pirámide grande C-1. También se recuperaron concentraciones comparables de materiales al lado oeste, pero en este caso las colecciones solo vinieron del complejo de afuera.

Las cerámicas de las superficies generalmente difirieron de esas recuperadas en las otras dos áreas de la isla. Por ejemplo, se recuperó un fragmento grande de una jarra tosca anaranjada pintada de rojo (<u>Figura 13</u>). Jarras comparables han sido documentadas para la ocupación Clásica Tardía en la región; de hecho se reportó una muestra actualmente en el Museo de Tuxtlas en Santiago, que contenía un entierro.

Valenzuela (1937, 1945) reportó varios entierros en sus exploraciones en el Área C, pero ninguna de estas se recobraron de las jarras grandes.

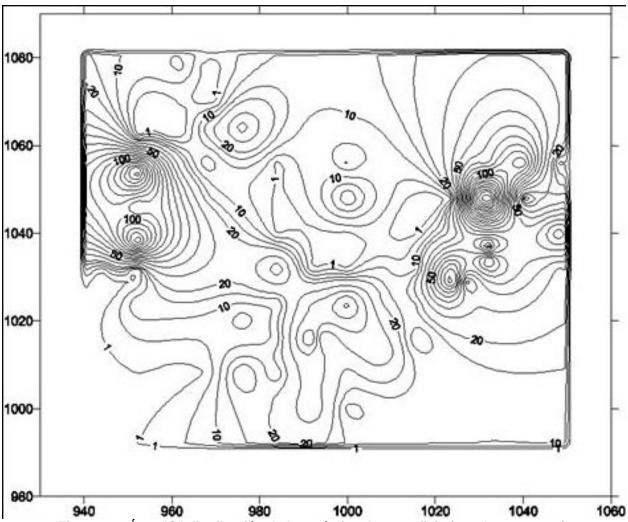


Figura 12. Área "C" distribución de la cerámica de superficie (escala en metros).

Otros ejemplos de cerámicas de superficie incluyen un fragmento cortado hecho de una pasta gris media y una jarra barnizada, con un engobe marrón sobre una pasta naranja (<u>Figura 14</u>). De nuevo, estos fragmentos caerían fácilmente dentro del repertorio cerámico del conocido Clásico Tardío recobrado en otra parte en Tuxtlas. Estos fragmentos están actualmente atribuidos al Posclásico basado en el ensamblaje asociado de obsidiana.



Figura 13. Cerámica de superficie del Área "C" (escala en cm).



Figura 14. Cerámica de superficie del Área "C" (escala en cm).

Se recuperaron cincuenta y cinco artefactos de lítica de percusión en el Área C; una sola punta de proyectil de obsidiana y 54 fragmentos de cuchilla de obsidiana. De estos fragmentos de cuchilla, el Área C contiene proporciones comparables de material claro/gris con el Área A (61% vs. 63%), pero la presencia de obsidiana negra y verde difiere (Tabla 2). El Área C tiene mucho menos obsidiana verde comparada al Área A (2% vs. 11%) y más obsidiana negra (37% vs. 26%). Es más, justo bajo 85% (11/13) de las plataformas del Área C exhiben tallado, comparada a el 100% del valor del Área A (Tabla 3). Mientras menos sea la cantidad de obsidiana verde, más alta es la proporción de obsidiana negra, y baja la presencia de tallado de plataformas sugiere que el Complejo Valenzuela data de una porción más temprana del Posclásico que el Área A.

Los trabajos de campo anteriores en el Tuxtlas encontraron dificultades en la identificación del Posclásico, particularmente en restos del Posclásico Temprano (Santley y Arnold 1996). Si la valoración cronológica de la Isla Agaltepec es correcta, entonces pudo haber habido considerable remanente en la tradición cerámica regional del Clásico Tardío a las porciones iniciales del Posclásico. Así, la tecnología obsidiana

puede proporcionar un índice sensible más temporal que la alfarería, per se. Las investigaciones futuras pueden ayudarán a aclarar esta posibilidad.

Evidencias de las Trincheras de Saqueo

Desafortunadamente las actividades de saqueo, primero reportadas hace más de 60 años por Valenzuela (1937, 1945) continúan impactando la Isla Agaltepec. Se obtuvieron los permisos de INAH para recortar y trazar los perfiles representados en una muestra de trincheras de saqueo. Una trinchera se seleccionó para cada una de las tres áreas de estudio; todas involucran hoyos ilícitos excavados en la arquitectura de montículos. Se recuperaron muestras de radiocarbono de cada una de estas operaciones perfiladas y están esperando por ensayo.

Nuestras actividades perfiladas en el Área A se enfocaron en un hoyo excavado en la base de la Estructura A-1, la única pirámide dentro del grupo del montículo. El hoyo de saqueo fue recortado aproximadamente 80cm y se creó un perfil de 200cm de largo (Figura 15).



Figura 15. Montículo A-1 perfil cortado (mirando hacia el N/NO).

El perfil reveló tres estratos de tierra. Se encontraron varias concentraciones de roca dentro de los dos depósitos estratigráficos más bajos; las exploraciones alrededor de la concentración de roca más baja también produjeron una pieza de vidrio histórico. Aunque se pensó originalmente de ser un alineamiento *in situ*, la presencia de vidrio sugiere que el saqueo ha impactado el orden de estas rocas.

Los artefactos notados durante nuestras actividades perfiladas incluyeron fragmentos de cuchillas de obsidiana claros/gris (con plataformas pulidas) junto con cerámicas que fueron estilísticamente similar a esos encontrados durante el estudio de la superficie. El material del perfil de la Estructura A-1 sugiere que el Área A representa una sola, probablemente corta, ocupación de esta porción de la isla.

El perfil de nuestra Área B fue colocado junto al lado oeste de la plataforma residencial del medio. La actividad de saqueo en esta área no fue tan extensa como la documentada en otras partes de la isla; el hoyo que nosotros escogimos despejar fue relativamente pequeño y generó un perfil que era de 150cm de largo.

La tierra dentro de este corte reveló dos estratos (<u>Figura 16</u>). Ambas capas consistieron de relleno de barro sin el material de cascote notados en las secciones de cruce despejadas en las Áreas A y C. Además, encontramos una pequeña característica de un hoyo en la esquina norte del perfil. Esta característica contenía un fragmento de olla, así como también una pieza de metate. Desafortunadamente, se recuperaron de este perfil pocos artefactos adicionales de diagnósticos.

Seleccionamos en el Área C un hoyo que se excavó en la base SO de la gran pirámide C-1 larga. Después de despejar y limpiar, la sección perfilada midió 240cm de largo y fue recortada aproximadamente 30cm.

Este perfil reveló dos episodios de construcción distintos (<u>Figura 17</u>). La construcción posterior estaba caracterizada por presentar restos de una capa exterior de piedra almohadillada cubierta de estuco. Limpiando este perfil también expuso un fragmento de una mandíbula y molar humano, sugiriendo la presencia de un entierro. Como se mencionó arriba, Valenzuela (1937; 1945) reportó haber encontrado restos humanos asociados con una arquitectura de montículo en el Área C.



Figura 16. Montículo B-2 perfil cortado (mirando hacia el S/SE). Un fragmento metate es visible en la esquina del fondo de la unidad.

Una segunda, estructura interior fue identificada durante el perfilamiento de la C-1. Esta estructura interior también estaba cerrada con piedras labradas, en este caso puestas sobre un relleno de barro. Los artefactos de este relleno representaron un amplio conjunto de períodos de tiempo, que van desde el período Formativo de alfarería negra con borde blanco hasta lo que puede ser imitación de cerámica plomiza (Posclásico). Como no recuperamos otra evidencia de ocupación Formativa en el sitio, es posible que algo de este relleno fue traído a la Isla Agaltepec de depósitos cerca de de Catemaco.



Figura 17. Montículo C-1 perfil cortado (mirando hacia el E/NE). Piedras in situ indica una estructura más temprana.

Resumen y Significados

Nuestro trabajo de campo preliminar en la Isla Agaltepec proporciona datos importantes nuevos en la ocupación Posclásica dentro de la Sierra de los Tuxtlas. Investigaciones arqueológicas anteriores en esta área no han podido identificar un componente Posclásico distinto, claro, a pesar de la evidencia etnohistórica para la ocupación en el tiempo del contacto (por ejemplo, Esquivias 2002; Scholes y Warren 1965; Stark 1978). Identificando esta ocupación se convierte en lo más crucial mientras los modelos de geografías regionales del Posclásico Mexicano continúan siendo visitados nuevamente (Barlow 1949; Carrasco 1999; Smith y Berdan 2003).

Nuestras investigaciones en Agaltepec proporcionan la primera evidencia arqueológica conclusiva para una fuerte presencia Posclásica de Tuxtlas. Es más, esta investigación sugiere que la isla pudo haber estado inicialmente ocupada durante la temprana porción del Posclásico. Esta ocupación coincidiría con la aparente construcción fortificada del Complejo de Valenzuela. Es muy tentador relacionar la necesidad para fortificación al contexto político general del Posclásico Temprano de México (por ejemplo, Diehl y Berlo 1989), pero actualmente nos faltan los datos suficientes para hacer semejante caso. No obstante, dada la continuidad aparente en cerámicas del

Período Clásico, parecería razonable sugerir que la fortificación fue ocupada por residentes de mucho tiempo en el área, en vez de recién venidos. Trabajos de campo adicionales clarificarían este contexto considerablemente.

Una ocupación Posclásica posterior está implicada por el patrón de artefactos en las Áreas A y B. No obstante, la escala de esta presencia es mucho más pequeña que la que se mencionó para el Área C. Pudo bien ser que, para el tiempo que la Alianza Triple llegó a estar interesada en la región de Tuxtla, la función de la Isla Agaltepec había sufrido una transición fundamental. Por ejemplo, el Área B parece representar una ocupación residencial. Los datos arquitectónicos no sugieren una presencia a largo plazo, tampoco los datos de la superficie del Área B indican particularmente una intensa ocupación. Sin embargo, es claro que los patrones de la superficie dentro de algunas porciones del Área B pueden no reflejar exactamente densidades de material de sub-superficie.

En suma, la Isla Agaltepec ofrece unos recursos arqueológicos únicos en las Montañas de Tuxtla. Hasta la fecha es el único sitio con una presencia intensa, Posclásica inequívoca; además, la escala de construcción arquitectónica rivaliza de otros sitios en el área. El uso de la isla para tales esfuerzos de construcción de gran escala es intrigante y sugiere un serio deseo de protección a pesar de la elevada competencia regional.

El estado actual de la isla como una reserva biológica es ambos, un don y una perdición en términos de la protección de este recurso arqueológico. Las restricciones para el uso de la isla (Figura 18) ayudan a minimizar la destrucción en gran escala que ha tristemente impactado otros sitios en la región. No obstante, los saqueadores no están disuadidos para tales restricciones; las operaciones clandestinas siguen siendo una amenaza continua y tales actividades no han sido reportadas sistemáticamente a los oficiales de la INAH. Nuestros continuos esfuerzos cooperativos con la Universidad Veracruzana ayudarán a proteger el sitio mientras se permitan otras investigaciones arqueológicas en este crucial recurso precolombino en las Montañas de Tuxtla.



Figura 18. Prohibiciones con respecto a la Isla Agaltepec.

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI) y a la Dra. Sandra Noble por su apoyo a los esfuerzos de investigación de la Isla Agaltepec. Los fondos adicionales para trabajos de campo fueron proporcionados a través de la Universidad Loyola de Chicago. Los trabajos de campo se llevaron a cabo con el permiso del Instituto Nacional de Antropología e Historia y en cooperación con el Instituto de Neuroetología en la Universidad Veracruzana. Gracias al Ing. Joaquín García-Bárcena González, Presidente del Consejo de Arqueología por expedir el permiso del proyecto y al Dr. Domingo Canales Espinosa y Blgas. Guadalupe Medel Palacios y Edith Carrera Sánchez por su colaboración y compañerismo. En Veracruz, los esfuerzos administrativos del Ing. Daniel Goeritz Rodríguez, Director del Centro INAH Veracruz, y Virginia Martínez Murrieta (Centro INAH Veracruz) fueron invaluables como siempre. Gracias especiales a Maria del Carmen Rodríguez M. (Centro INAH Veracruz) por su amistad y apoyo continuo. Marcie Venter (Universidad de Kentucky) sirvió como director de campo y Xochitl del Alba León Estrada y Gloria Biffano Marcial (ambas de la Universidad Veracruzana) supervisaron actividades del estudio. Gracias a Chris Pool por permitir que los materiales de la Isla Agaltepec fueran guardados en su laboratorio de campo en Tres Zapotes. Christine Ecker y Mary Ecker (ambas de la Universidad de Loyola

Chicago) asistieron con la traducción de notas de campo. Geoff McCafferty, Chris Pool, Michael Smith, y Bárbara Stark proporcionaron importantes comentarios con respecto a la identificación de las cerámicas del Posclásico. Gracias a Shannon Fie con la ayuda de las gráficas.

Lista de Figuras

- <u>Figura 1</u>. Ubicación de la Isla de Agaltepec en las Montañas de Tuxtla, Veracruz, México.
- <u>Figura 2</u>. Vista aérea de la Isla Agaltepec relativa a la comunidad moderna de Catemaco.
- <u>Figura 3</u>. Loci de ocupación prehispánica designada como Áreas "A," "B," y "C" en la Isla Agaltepec.
- <u>Figura 4</u>. Complejo Valenzuela (Área "C") en la Isla Agaltepec (después de Valenzuela 1945).
- Figura 5. Área "A" distribución de la cerámica de superficie (escala en metros).
- Figura 6. Cerámica de superficie del Área "A" (escala en cm).
- <u>Figura 7</u>. Cerámica del perfil del Área "A" (escala en cm).
- Figura 8. Cerámica de superficie del Área "A" (escala en cm).
- Figura 9. Área "B" distribución de la cerámica de superficie (escala en metros).
- Figura 10. Cerámica de superficie del Área "B" (escala en cm).
- Figura 11. Cerámica de superficie del Área "B" (escala en cm).
- Figura 12. Área "C" distribución de la cerámica de superficie (escala en metros).
- Figura 13. Cerámica de superficie del Área "C" (escala en cm).
- Figura 14. Cerámica de superficie del Área "C" (escala en cm).
- Figura 15. Montículo A-1 perfil cortado (mirando hacia el N/NO).
- <u>Figura 16</u>. Montículo B-2 perfil cortado (mirando hacia el S/SE). Un fragmento metate es visible en la esquina del fondo de la unidad.
- <u>Figura 17</u>. Montículo C-1 perfil cortado (mirando hacia el E/NE). Piedras *in situ* indica una estructura más temprana.

Figura 18. Prohibiciones con respecto a la Isla Agaltepec.

Lista de Tablas

- <u>Tabla 1</u>. Datos de cerámicas de las áreas de estudio en la Isla Agaltepec.
- <u>Tabla 2</u>. Obsidiana por color de las áreas de estudio en la Isla Agaltepec.
- <u>Tabla 3</u>. Obsidiana por porción de cuchilla de las áreas de estudio en la Isla Agaltepec.

Referencias Citadas

Barlow, R.H.

1949 The Extent of the Empire of the Culhua-Mexica. Ibero-Americana, no. 28. University of California, Berkeley.

Berdan, F.F.

1996 "The Tributary Provinces." In *Aztec Imperial Strategies,* by F.F. Berdan, R. Blanton, E.H. Boone, M.G. Hodge, M. Smith, and E. Umberger, pp. 115-135. Dumbarton Oaks Research and Library Collection, Washington, D.C.

Blom, F., and O. La Farge

1926 Tribes and Temples: A Record of the Expedition to Middle America Conducted by the Tulane University of Louisiana in 1925, vol. 1. Tulane University, New Orleans.

Carraso, P.

1999 The Tenocha Empire of Ancient México: The Triple Alliance of Tenochtitlán, Tetzcoco, and Tlacopan. University of Oklahoma Press, Norman.

Coe, M.D.

"Archaeological Synthesis of Southern Veracruz and Tabasco." In *Archaeology of Southern Mesoamerica*, part 2, edited by G.R. Willey, pp. 679-715. *Handbook of Middle American Indians*, vol. 3, R. Wauchope, general editor. University of Texas Press, Austin.

Diehl, R.A., and J. Berlo (editors)

1989 Mesoamerica after the Decline of Teotihuacán, A.D. 700-900. Dumbarton Oaks Research and Library Collection, Washingtion, D.C.

Esquivias, C.

2002 "The Eastern Boundaries of the Triple Alliance on the Southern Gulf Coast of México: A Continuing Debate." In *Mexicon* 24:50-54.

Heller, L.

2001 "Lithic Artifacts." In Classic Period Mixtequilla: Diachronic Inferences from Residential Investigations, edited by B.L. Stark, pp. 159-170. Institute for Mesoamerican Studies Monograph 12, University of Albany, Albany.

Heller, L., and B.L. Stark

1998 "Classic and Postclassic Obsidian Tool Production and Consumption: A Regional Perspective from the Mixtequilla, Veracruz." In *Mexicon* 20:119-128 and *Mexicon* 21: two unnumbered pages following pg. 12.

Pool, C.A.

1995 "La cerámica del Clásico Tardío y el Postclásico en la Sierra de los Tuxtlas." In Argueología 13-14:37-48.

Santley, R.S., and P.J. Arnold III

1996 "Prehispanic Settlement Patterns in the Tuxtla Mountains, Southern Veracruz, México." In *Journal of Field Archaeology* 23:225-259.

Santley, R.S., T.P. Barett, M.D. Glascock, and H. Neff

2001 "Pre-Hispanic Obsidian Procurement in the Tuxtla Mountains, Southern Veracruz, México." In *Ancient Mesoamerica* 12:49-63.

Santley, R.S., J.M. Kerley, and R.R. Kneebone

"Obsidian Working, Long-distance Exchange, and the Polico-Economic Organization of Early States in Central México." In *Economic Aspects of Prehispanic Highland México*, edited by B.L. Isaac, pp. 101-132. JAI Press, Greenwich, CT.

Santley, R.S., P. Ortiz C., and C.A. Pool

1987 "Recent Archaeological Research at Matacapan, Veracruz: A Summary of the Results of the 1982 to 1986 Field Seasons." In *Mexicon* 9:41-48.

Scholes, F.V., and D. Warren

1965 "The Olmec Region at Spanish Contact." In *Archaeology of Southern Mesoamerica*,part 2, edited by G.R. Willey, pp. 776-787. *Handbook of Middle American Indians*, vol. 3, R. Wauchope, general editor. University of Texas Press, Austin.

Smith, M.E., and F.F. Berdan (editors)

2003 The Postclassic Mesoamerican World. University of Utah Press, Salt Lake City.

Stark, B.L.

"An Ethnohistoric Model for Native Economy and Settlement Patterns in Southern Veracruz, México." In *Prehistoric Coastal Adaptations: The Economy and Ecology of Maritime Middle America,* edited by B.L. Stark and B. Voorhies, pp. 211-238. Academic Press.

Stark, B.L., L. Heller, M.D. Glascock, J.M. Elam, and H. Neff

1992 "Obsidian-Artifact Source Analysis for the Mixtequilla Region, South-Central Veracruz, México." In *Latin American Antiquity* 3:221-239.

Urcid, J., and T.W. Killion

1999 "Proyecto Arqueológico Hueyapan. Temporada 1998." Report to the Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Valenzuela, J.

"Informe preliminar de las exploraciones efectuadas en Los Tuxtlas, Veracruz, patrocinadas por el Departamento de Monumentos de la Secretaria de Educación Pública y por la Institución Carnegie de Washington: Noviembre a Diciembre de 1937." Archivo Técnico Centro INAH Veracruz, Prehispánicos Vol. III, Varios. Veracruz, Veracruz.

"Las exploraciones efectuadas en Los Tuxtlas, Veracruz." In *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia, y Etnografía,* Epoca V, Tomo III:83-107.